

Guerra y Medicina Social

War and Social Medicine

DOI: <https://doi.org/10.71164/socialmedicine.v19i2.2026.2791>

Como profesionales de la Medicina Social, nos posicionamos firmemente. Hemos visto a la sociedad civil y a las y los académicos esforzarse por convencer a la clase política de los EUA y de otros países, a no participar o dejar de participar en el genocidio, pero, hasta ahora, sus oídos han sido sordos. Reconocemos que el ente sionista llamado Israel no va a dejar de cometer crímenes de guerra y genocidios en el Oeste de Asia, a menos que se le obligue.

Nos posicionamos del lado de **la paz, los derechos humanos y la equidad** incondicionales, porque forman parte integral de los principios y la práctica comprometida de la Medicina Social. Por lo tanto, valoramos los esfuerzos hechos hasta ahora para detener los ataques y entregar ayuda humanitaria a Palestina, Líbano e Irán. También instamos a garantizar la protección a la salud, a las brigadas humanitarias y a la prensa internacional en un conflicto que sistemáticamente ha matado a quienes luchan en contra de la desinformación o, simplemente, intentan salvar las vidas de civiles inocentes.

Acciones intencionales por parte de Israel han provocado muertes, lesiones y destrucción de las instalaciones necesarias para la supervivencia, y esto no sólo sucede en su región, también ha participado o apoyado militarmente otros genocidios y represiones de gobiernos en todo el mundo. Estas acciones han provocado efectos devastadores en la salud y en la supervivencia de

muchos países de América del Sur, América Central, el Caribe, América del Norte, África, Asia y Oceanía. Israel ha descrito a Palestina como un "laboratorio" para probar armamento, sistemas de vigilancia, tácticas militares y estrategias con el fin de que su gobierno y sus empresas pueden venderlos a dictadores y gobiernos represivos alrededor del planeta.

Esta revista ha asumido antes una postura en contra del actual genocidio del pueblo palestino perpetrado por el gobierno de Israel; al 30 de marzo de 2026, es clara su flagrante ocupación de su territorio con base en *apartheid*. Ahora, pone en marcha una nueva ley que autoriza aplicar la pena de muerte como castigo para las y los palestinos, si son encontrados culpables de ataques mortales considerados como actos de terrorismo. Los EUA y la Unión Europea han financiado, provisto las armas uotorgado cobertura política a este genocidio. En la actualidad, los EUA se han unido con Israel para conformar un equipo que perpetra todo de tipo de agresiones a Irán y a Líbano. Como una de las primeras acciones de guerra, con dos misiles crucero Tomahawk, los EUA realizaron un doble ataque a una escuela primaria para niñas en Minab. Con el primer misil asesinaron a las niñas y a sus maestras; a continuación, 40 minutos más tarde, con el segundo, perecieron los miembros de sus familias, las y los vecinos, y los equipos de rescate, para sumar un total de cerca de 170 decesos de la población civil. Esto demuestra la determinación



de los EUA de violar directamente la ley internacional, cometiendo crímenes de guerra, lo que ha sido la marca característica de ataques previos cometidos por Israel en la zona. De acuerdo con esta ley, los líderes de EUA e Israel debieran ser acusados por sus agresiones criminales y guerras innecesarias.

Como adherentes a la Medicina Social reconocemos la determinación social del proceso salud-enfermedad y de las muertes prematuras. No sólo examinamos las causas inmediatas, sino que también identificamos el impacto de las determinaciones sociales a gran escala. En la situación actual, identificamos una gran variedad de dichas determinaciones, incluyendo el uso del sionismo como principio de organización colonialista que ocupa y desaloja tierras palestinas. Las y los adherentes al sionismo incluyen al fundamentalismo cristiano. Adicionalmente, muchos militares estadounidenses han informado que sus oficiales están instando a sus tropas con exhortaciones de que están cumpliendo una misión divina, lo que explícitamente ha sido instruido por miembros del congreso y funcionarios del Departamento de Guerra. Del mismo modo, las autoridades israelíes aluden al "Gran Israel" como una justificación religiosa para perpetuar la guerra y las agresiones.

Como practicantes de la Medicina Social, nos es evidente que el imperio estadounidense está en declive, y la historia nos ha enseñado que la declinación de los imperios conlleva extralimitaciones. En este contexto, los EUA buscan perpetuar su hegemonía a través de violencia. A saber, iniciando esta guerra en contra de Irán, junto con su socio, están contribuyendo al declive del imperio. Esto está sucediendo de una forma generalizada, extrema y peligrosa, lo que puede conducir a una devastadora III Guerra Mundial (en su caso, posiblemente, la última).

Como profesionales de la Medicina Social, reconocemos que los costos de la guerra no son asumidos sólo por parte de las y los combatientes, sino que, cada vez más, también, y principalmente, por los pueblos. Cuando infraestructuras críticas, como los aeropuertos, el transporte marítimo, el

transporte terrestre, el combustible, los fertilizantes, los alimentos, el agua, las plantas desalinizadoras, el saneamiento, la electricidad, los hospitales, las clínicas, las escuelas, etc., son destruidas por las bombas, para los pueblos es una condena de muerte, ya que no pueden acceder a lo que hace la vida posible. Mientras tanto, la guerra es promovida por el complejo industrial-militar, que se beneficia en gran medida con ella, escalando aún más las ya extremas desigualdades globales.

Al este del Golfo Pérsico, los países de Asia dependen del flujo de petróleo a través del estrecho de Ormuz, por lo que están en graves aprietos. Su gente y sus trabajadores migrantes ya están empezando a sentir el dolor de los efectos de su cierre.

En América, los EUA están violando flagrantemente todas las normas del derecho internacional. Han atacado y destruido embarcaciones civiles en aguas internacionales con fuego naval o misiles lanzados desde aviones. Han violado la soberanía de Venezuela, sabotearon su agua y sus plantas de energía, y lanzaron un ataque militar, hiriendo a muchos y asesinando a más de 75 venezolanos y cubanos para secuestrar ilegalmente al presidente Nicolás Maduro y a Cilia Flores, su esposa.

Las agresiones en contra Cuba continúan. Su desgaste, que inició en 1962, se ha tornado más cruel por la prohibición de la entrada de petróleo, alimentos y medicamentos, apostando a que la creciente incapacidad interna de contar con los servicios básicos, junto con los esfuerzos para provocar hambre, cree las condiciones propicias para la "confiscación" del país. Tales acciones están acompañadas por intentos de sabotaje y agresiones militares o paramilitares, como se demostró con la captura de una lancha rápida con armas y militares entrenados por personal estadounidense. Paradójicamente, la excusa principal para estas acciones sigue siendo: "libertad", "democracia", y "la lucha contra el tráfico de drogas" . . . mientras que el presidente Trump indulta al expresidente de Honduras, Juan

Orlando Hernández, encarcelado precisamente por tráfico de drogas.

Esta revista apoya los esfuerzos de todos los gobiernos, tales como el de México, y de varias organizaciones sociales y humanitarias, para entregar alimentos, suministros médicos y otras necesidades para el pueblo cubano. Varios de nosotras y nosotros hemos participado en la recolección de suministros y donaciones para los diferentes convoyes en ruta hacia esta nación hermana.

Como adherentes a la Medicina Social, queremos enfatizar que en la guerra nadie gana. Miles

sufren, mueren, o quedan con mutilaciones; las economías son destruidas al enfrentar el aumento del costo de los soportes de vida, lo cual se suma a las muchas razones por las que abogamos por el cese inmediato de la guerra y el respeto irrestricto a la soberanía de los pueblos.

Con el fin de proteger la vida, la salud y la integridad ambiental, instamos a todas las asociaciones científicas y a los movimientos sociales a sumarse al movimiento global en contra de esta guerra imperialista, su codicia y sus agresiones. ¡/

Hasta la victoria siempre! *Ever onward to victory*



Social Medicine
Health For All

ISSN: 1557-7112